

〈Resumen〉

Sobre la aparición de *Motivos de son* de Nicolás Guillén

Hironao AMBO

Motivos de son (1930) de Nicolás Guillén (1902–1989), publicado primero en una página de *Ideales de una raza*, suplemento dominical del *Diario de la Marina*, tuvo una repercusión enorme en todo el país. En esos ocho poemas, los negros y mulatos de un barrio pobre habanero cantan la miseria, la ofensiva racial entre ellos, la prostitución o la promiscuidad a la manera del *son*, música criolla cubana. La obra provocó escándalo y la distinta reacción de las clases sociales reflejaba un prejuicio racial arraigado a pesar de la igualdad establecida en la Constitución. Consideramos que la novedad mayor estaba en su estilo, en el que coexistían, por un lado, la denuncia contra el racismo y, por otro, la ambientación de lo africano. Además, *Motivos...* es el punto de partida de la “etapa negrista” de Guillén caracterizada por este estilo, de ahí que tengamos un interés especial en investigar cómo surge esa poesía revolucionaria. De este modo, el presente trabajo pretende analizar el desarrollo ideológico y poético de Guillén hasta que cristaliza en esos “poemas-son”, teniendo en cuenta la compleja jerarquización social con el consecuente aumento de la tensión racial, la gran depresión y la moda del arte negro en la década de los 20 del siglo pasado.

Pensamos que la toma de conciencia de Guillén sobre el problema de la raza surge cuando la trágica muerte de su padre lo llevó a experimentar la discriminación racial a la hora de buscar empleo. Y su colaboración, a partir de 1928, en las páginas de *Ideales de una raza*, donde se discutía el problema de la raza cubana, consolidó su actitud contra el prejuicio racial. En los artículos, Guillén manifiesta su preocupación por la división de los negros y blancos, y busca medidas para lograr la armonía racial. Aquí demostraremos que la supuesta influencia directa de Langston Hughes, "poeta de blues" estadounidense, no ha sido tan decisiva. Y en cambio, nos llama la atención la entrevista que hizo nuestro poeta en ese suplemento con Rosendo Ruiz, uno de los grandes de la canción trovadoresca cubana. Ahí, Guillén afirma que a los cubanos les urge reconocer el *son*, música vernácula rechazada por algunas capas sociales por sus elementos negros, como cultura nacional mestiza.

El momento decisivo le llega una noche con dos palabras "Negro bembón" oídas en una experiencia onírica, con la cual Guillén escribió de un tirón *Motivos...*. Nuestro enfoque está en el labialismo [mb] de la palabra "bembón". Fernando Ortiz lo ha denominado bembismo, y su explicación de que este fonema tiene origen somático y hace como una resonancia de tamboreo, nos sugiere que Guillén ha dado con el secreto para crear una poesía negra distintiva. Es decir, la correspondencia de aquellas palabras incesantemente repetidas en sus oídos con el movimiento muscular y de percusión parece llevar a Guillén fácilmente al montuno y a su posterior formación en un *son*. Así podemos llegar a la conclusión de que esas palabras oníricamente reveladas hicieron posible que Guillén creara un ambiente africano y cubano a la vez en un *son*, en el que se refleja la trayectoria e ideología racial del poeta.

Concluiremos este trabajo señalando la trascendencia del bembismo que

abre un espacio religioso africano en sus posteriores creaciones de la “etapa negrista” ejemplificados en “Canto negro”, publicado en *Sóngoro cosongo* (1931), y “Sensemayá” en *West Indies, Ltd.* (1934). Y esta observación nos hace pensar en la posible religiosidad de *Motivos...* y su consecuente nacionalismo caracterizado no solo por el *son* sino también por la santería, la religión afrocubana, que es un sincretismo entre el cristianismo y las creencias africanas.

